

CABALLOS EN LA ESTEPA

Crónica de una cabalgata por la Patagonia austral, desde El Calafate a la frontera con Chile.


Papá Noel en la puerta de su casa en Rovaniemi, un pueblo de la lejana Laponia finlandesa.


Las luces navideñas iluminan en todo el mundo la Nochebuena.

POR GRACIELA CUTULI

NAVIDAD *Siete pueblos navideños*

Nochebuena en red

Seis pueblos europeos y uno de Japón se unieron en una suerte de red para promover sus particularidades a la hora de celebrar la Navidad. Desde los árboles más antiguos, en Alsacia, hasta los malvados elfos islandeses, el espíritu de la Navidad les debe mucho a los siete pueblos de las "Christmas Cities".

Uno de los villancicos más famosos de América del Norte se llama "Los doce días de Navidad" y cada estrofa enumera regalos que se van agregando a lo largo de la canción. Sobre la misma melodía se podrían cantar ahora las virtudes de los siete pueblos de Navidad: se trata de siete ciudades o pueblos, de todo el globo, que contribuyeron a hacer crecer el famoso "espíritu de Navidad" y sus tradiciones. Las "Christmas Cities" tienen cada una algo en particular que las destaca al momento de las fiestas natalicias: sus tradiciones, luces o personajes las hacen especiales entre tantos otros lugares que también hacen un culto de la celebración. Son las ciudades y regiones de Sélestat en Francia, Himmelpfort en Alemania, Myvatn en Islandia, Durham en Inglaterra, Sendai en Japón, Steyr en Austria y Rovaniemi en Finlandia. Y como en la canción, pronto se podrán agregar nuevos nombres a la lista, ya que nuevos candidatos quieren participar de esta red, cuyo objetivo es principalmente turístico: fomentar las actividades de cada una, intercambiar ideas y formar parte de la Exhibición de Navidad que se muestra de manera permanente en el Mundo de Papá Noel, el Santa Park de Rovaniemi, una ciudad que se encuentra sobre el Círculo Polar Artico, en los bosques del norte de Finlandia.

EN CASA CON PAPA NOEL
Rovaniemi sería una suerte de capital de la Laponia finlandesa, si estas grandes extensiones de estepas heladas y bosques de pinos oscuros pudiesen necesitar una capital. Pero en verdad es conocida en todo el mundo porque aquí funciona el pueblo de Papa Noel, o Santa Park (el nombre viene del inglés Santa Claus, mientras en finlandés el nombre del jovial personaje es "Joulupuki"). Este parque, escondido bajo una cueva, se encuentra junto a la casa del hombre más famoso del mundo: en la caverna hay juegos, exposiciones, espectáculos, paseos y aventuras. Mientras tanto, en el pueblo es posible sacarse fotos con Papá Noel, ver sus renos, mandar cartas de Navidad a los amigos o simplemente descubrir algo más sobre la magia de la Navidad. Con tantos pergaminos en su haber, Rovaniemi se transformó también en sede de la red de las "Christmas Cities", cuyas tradiciones están incluidas en la Christmas Exhibition, una de las atracciones del Santa Park. En esta muestra se detallan los aportes de cada una de las siete "ciudades de Navidad": el de Rovaniemi es, cabe imaginarlo, el Papá Noel, aunque el personaje sea oriundo de Estados Unidos (fue imaginado por primera vez por un poeta en el siglo XIX y cobró vida poco a poco hasta difundirse por todos los rincones del mundo durante el siglo XX, también gracias a la fusión con el San Nicolás –de ahí Santa Claus– europeo). Para los que no tienen la suerte de poder verlo allí, tan lejos, o los que no quieran esperar hasta la noche del 24, el Papá Noel de Rovaniemi tiene incluso su canal de televisión en Internet: un sitio con muchos videos de sus parques y su vida cotidiana en el norte de Europa.

Sin duda, el paisaje de la Laponia finlandesa y su gruesa capa de nieve es el lugar ideal para incentivar la tradición. En esta parte del mundo se puede estar seguro de asistir a una "Navidad blanca", con blandos copos y todo lo que forma parte de las postales navideñas incluso en los países tropicales, muy lejos de los temores del recalentamiento global.

O TANNENBAUM... No hay Navidad sin Papá Noel y tampoco sin árbol. La Navidad no sería la misma sin el abeto cargado de luces, de muñecos y símbolos. El árbol es el aporte de Sélestat, la representante francesa de las "Christmas Cities", como no lo indica el villancico más famoso que le está dedicado: "O Tannenbaum", una canción de origen alemán. Es que Sélestat es una ciudad alsaciana –región donde se habla un dialecto bajo alemán, sobre la margen occidental del Rin– que fue integrada a Francia en el siglo XVII. Sélestat fue durante largos años una localidad próspera, en la periferia de su gran vecina Estrasburgo. En sus archivos se encuentra la primera mención escrita, en toda Europa, de un árbol de Navidad. Se trata de una inscripción del 21 de diciembre de 1521, que registra en los libros municipales un monto de cuatro schillings para pagar a los guardias encargados de proteger los "meyens" del bosque comunal. Los "meyens", en las tradiciones de esta región del mundo germánico, eran los árboles festivos adornados para celebrar el renacimiento de la naturaleza en la época de Navidad: nada menos que el ancestro del actual árbol que hoy adorna millones de hogares en el mundo.

Un facsímil de este escrito se exhibe con orgullo en una vidriera del municipio de Sélestat. Hay que ser un especialista en la grafía gótica y de los antiguos manuscritos para poder descifrarlo y, sin duda, el original no es más fácil de leer. Se lo puede consultar en la Biblioteca

DATOS UTILES

■ Christmas Cities: la muestra sobre las siete ciudades y regiones de la red está a cargo de la Christmas Foundation de Finlandia: más datos en la web: *www.joulusaatio.fi*
■ En Rovaniemi: para mandar sus cartas: Oficina Postal de Santa Claus, Círculo Polar Artico, SF 96930. Para correos electrónicos: *santa.claus@santaclausoffice.fi* En Internet: *www.santaclausoffice.fi* *www.santapark.com* *www.santatelevision.com*
■ En Sélestat: Internet: *www.ville-selestat.fr* y *www.noel-selestat.fr* Turismo en Sélestat y su región: *www.selestat-tourisme.com*
■ En Himmelpfort: *www.himmelpfort.de* (hay información sólo en alemán).
■ En Islandia: *www.santaworld.is* y *www.snowmagic.is*
■ En Durham: *touristinfo@durhamcity.gov.uk* *www.durhamtourism.co.uk*
■ En Sendai: *www.city.sendai.jp/kikaku/kokusai/english/maturi*
■ En Steyr: *www.steyr.info*



La ciudad japonesa de Sendai es el único lugar asiático de las “Christmas Cities”.



Todo brilla en la ciudad francesa de Sélestat, presunto origen del árbol de Navidad.

Humanista de la ciudad, una verdadera joya para los bibliófilos: se trata de la biblioteca municipal más antigua de Francia, fundada en 1452. Este lugar es un verdadero tesoro, que contiene unos 2000 incunables, manuscritos y libros impresos del Renacimiento. No hace falta agregar que su colección es única en el mundo y está abierta tanto a los investigadores como al gran público.

Más allá de los viejos registros, el árbol es la verdadera estrella de la Navidad en Sélestat (y por extensión en toda Alsacia). Hay muestras, obras de arte y jardines que glorifican a Sélestat como cuna del árbol navideño: la más interesante de estas exhibiciones es la que se repite cada año en la Iglesia San Jorge y muestra los adornos de Navidad desde 1521. En los arcos de la nave de la iglesia, se colgaron árboles por la punta –como se hacía antiguamente– y se adornó cada uno de ellos tal como se lo hacía en determinadas épocas de la historia. Un verdadero paseo atemporal, para ver cómo poco a poco se completaron los adornos hasta llegar a los que tenemos hoy. Y como Navidad es un asunto histórico en Sélestat, se lo festeja con la debida importancia: además de los árboles, se organiza también uno de los mercados navideños más importantes de Alsacia, junto a recitales de villancicos, un mercado de pinos de Navidad, el desfile de San Nicolás (cuya figura se asimiló a la del Papá Noel en muchos países del mundo), y por supuesto mercados de postres y platos navideños. En Sélestat, al fin y al cabo, hay gustos y árboles para todos, como recuerda un pequeño monumento en el centro de la ciudad.

CORREO ALEMAN La Navidad le debe mucho al mundo germánico, sea alsaciano o alemán. No podía faltar, entonces, una ciudad alemana en la red de las “Christmas Cities”, en representación del país donde se hacen los más famosos mercadillos navideños, donde se inventó el Calendario del Adviento y donde se cantan algunos de los más antiguos villancicos conocidos. Sin contar las recetas, como los “lebkuchen” y los “stollen”, que invadieron poco a poco las mesas de otras culturas en la época de Navidad. Entonces, Himmelpfort representa a Alemania en esta red: aunque hay que reconocer que, si uno no es alemán, probablemente tenga que buscar en un atlas para saber dónde está el pueblo. Se encuentra en la región de Brandeburgo, a mitad de camino entre Berlín y el Báltico, no demasiado lejos tampoco de la frontera polaca. Un típico pueblo de postal, cuya fama no traspasaría los límites regionales si no fuera por las fiestas natalicias. Es que a su oficina postal llegan todas las cartas que se envían al Chistkindl (el niño Jesús) o a Papá Noel desde Alemania y otros países. ¿Será por el nombre del pueblo que resultó elegido para tener este privilegio? (Himmelpfort quiere decir “puertas del cielo” en alemán). Lo cierto es que desde el 13 de noviembre, cuando abre cada año, las cartas llegan por camiones. Se reciben misivas desde Japón, la India, Perú, China, Rusia, Africa. Cada niño recibe una respuesta: una carta preimpresa, en alguno de los 16 idiomas que manejan Papá Noel y sus ayudantes.

TRECE ELFOS DE NAVIDAD

Entretanto, en Islandia las “Christmas Cities” no son representadas por una ciudad sino por una región, la de Myvatn, en el norte de la isla. Myvatn es conocida por ser un parque nacional que protege un lago, refugio de una de las mayores diversidades de especies de aves en Europa. En tiempos de Navidad, cuando las aguas están heladas, no son aves sino elfos –trece en total, los Yule Lads– quienes salen de esta región para bajar a las ciudades y granjas de Islandia. Los elfos, sin embargo, no son siempre buenos. En otros tiempos bajaban, uno para cada uno de los 13 días previos a la Navidad, para hacer trampas a los chicos, robar comida en las casas y hasta llevarse a los niños que se habían portado muy mal durante el año. Con el tiempo, ellos también sucumbieron al espíritu de Navidad y ahora dejan pequeños regalos en los zapatos de los pequeños islandeses, desde 13 días antes de la Nochebuena. En cuanto a la región de Myvatn, casi desértica en invierno, un proyecto turístico lleva a los visitantes hasta el campo de lava de Dimmuborgir, cerca del lago, donde se puede ver a los 13 elfos tomando baños en aguas termales y sacarse fotos con ellos (con flash... y entre la una y las tres de la tarde, único momento del “día”, cuando hay una tenue luz en el horizonte en medio de la noche subpolar).

MAS MAGIA DE NAVIDAD

Como las demás integrantes de las “Christmas Cities”, Durham es una ciudad de pequeño tamaño, ya que para que ninguna de las participantes sea tapada por otra más importante, se evitó incorporar grandes urbes a esta red. Durham se encuentra en el norte de Inglaterra, a mitad de camino entre York y Escocia. Fue elegida por su Silver Festival, un evento que se organiza en Navidad y está basado en el metal plateado, cuyos brillos podrían competir con las luces navideñas de Sendai, en Japón. Aquí se organiza cada año en diciembre el Pageant of Starlight, un festival de luces que ilumina los árboles de la ciudad, muy lejos de Navidad y las tradiciones europeas. Esta fiesta es muy reciente, ya que empezó en los años ‘80, cuando un grupo de habitantes empezó a adornar árboles con guirnaldas de luces: con el paso de los años, la costumbre se transformó en un desafío a escala ciudadana y ahora ya son miles las luces que brotan de las ramas cada noche de diciembre.

La última parada de este viaje a las tradiciones de Navidad no podía ser sino un pesebre. Curiosamente, no se eligió una localidad de Italia –el país donde nació esta tradición–, sino la ciudad de Steyr, en la Baja Austria, cerca de Viena. El pesebre de Steyr es el último realizado con marionetas que quedó en pie en todo el mundo germánico. La escenografía representa a la vez la ciudad de Steyr en el siglo XIX y el establo de Belén. Con esta tradición a cuestas, la Navidad en Steyr es algo muy serio: hay cantos de villancicos en las plazas, un museo de Navidad con 14.000 adornos de vidrio, porcelana y papel, que provienen de una colección privada y van de 1830 a 1945 (se puede recorrer a bordo del Christkindl Train, un trencito de dos vagones para cinco personas), circuitos en trenes a vapor, un Mercado de Navidad y hasta paseos en traje de guardia nocturno medieval, con antorchas, en el casco histórico (si hay nieve, más perfecto aún). ¿Qué más hace falta para agregar a la magia de Navidad? Las “Christmas Cities” lo tienen todo y para todos, sólo que están lejos de estas latitudes. Sin embargo, no hay nada que un poco de imaginación, con la magia navideña y la ayuda de Internet, no puedan vencer. Incluso la ilusión de una Navidad blanca, en pleno verano rioplatense.

Noticiero

Enero a full en Las Grutas

El balneario rionegrino de Las Grutas abrió la temporada de verano con las reservas prácticamente agotadas para enero. La apertura coincidió con *Expo Las Grutas*, una variada muestra de actividades y espectáculos musicales, a lo que se sumó este año un recorrido por el recién habilitado centro de avistaje de aves Latitud 40. “La demanda de reservas es constante, ya hay pedidos para febrero y por lo tanto la recomendación que hacemos a los turistas que elijan Las Grutas desde lugares muy distantes es que tengan la seguridad del alojamiento contratado antes de viajar”, dijo a la prensa el responsable local de Turismo.

Nuevo portal: *www.argentina.ar*

La Secretaría de Medios de la Nación presentó el nuevo portal de acceso virtual *www.argentina.ar*, que reunirá la oferta de información en Internet sobre el país destinado fundamentalmente para los extranjeros. El lanzamiento se enmarca en las acciones de la estrategia “Marca Argentina”, y el sitio contendrá “información relevante y actualizada para todo aquel extranjero que quiera viajar a la Argentina, conocerla mejor, vivir o invertir en ella”. Se indica que el país “carecía de un portal que unificara la enorme variedad de ofertas que ofrecemos al mundo, integrando información amplia: cultural, de productos y servicios, de turismo y deporte, de ciencia y tecnología”.



Los jinetes dejan atrás el glaciar para continuar la travesía hacia la frontera.



Vista del glaciar Perito Moreno, con los cerros Catedral y Moreno detrás.

DATOS UTILES:

■ **Cabalgata del Glaciar**:Reservas: *inf@cabalgatasdelglaciar.com lucianocuencacabalgatas@yahoo.com.ar* Tel: 00 54 02902 495447.

La excursión incluye traslados, almuerzo criollo, guía de Parques Nacionales, traductor y seguro. Se aconseja llevar zapatillas o botas para trekking y pantalones cómodos, guantes, anteojos, protector solar y abrigo. Para participar no se necesita experiencia previa. Se aconseja no llevar niños menores de 7 años. Los guías cuentan con comunicación con VHF, botiquín de primeros auxilios, vajilla. No se provee bolsas de dormir.

■ **Cómo llegar:** El Calafate se encuentra a 3000 km de Buenos Aires, y a 315 km. de la ciudad de Río Gallegos, capital de la provincia de Santa Cruz. Aerolíneas Argentinas y Lade, entre otras empresas, cuentan con vuelos frecuentes desde Buenos Aires y Río Gallegos. Para llegar en ómnibus hay que ir primero a Río Gallegos y desde allí conectar a El Calafate. El tramo en ómnibus entre Buenos Aires y Río Gallegos demora unas 36 horas.

■ **Otras excursiones** Por su cercanía con el glaciar Perito Moreno, El Calafate se ha convertido en los últimos años en un gran polo de atracción turística. Desde la ciudad se puede llegar al Parque Nacional en auto, ómnibus o contratando alguna de las excursiones (paseos en barco o caminatas en el glaciar). La empresa Hielo y Aventura realiza diversas excursiones al glaciar. Reservas: 02902-49-2205.

Av. Libertador 935. El Calafate, Santa Cruz. En la web: *www.hieloyaventura.com*

SANTA CRUZ *Desde El Calafate a la frontera con Chile*

Cabalgata p

Crónica de una travesía a caballo durante cuatro días para llegar hasta la frontera chilena. Una aventura atípica y una experiencia única por los confines de la Patagonia austral, atravesando la inmensidad esteparia, entre ríos, bosques y lagos. Y desde lo alto de un cerro, la extrema belleza del glaciar Perito Moreno.

TEXTO Y FOTOS: GUIDO PIOTRKOWSKI

"Quien prueba el fruto del calafate vuelve a El Calafate." La frase reveladora la dice Luciano Cuenca, organizador de una particular cabalgata desde esta ciudad santacruceña hasta el Paso Zamora, en la frontera con Chile.

"Cabalgata del Glaciar" es el nombre que le puso Luciano a esta aventura con mucha historia que en cuatro días atraviesa estepa, ríos, bosques y estancias de la Patagonia austral, donde se llega a obtener una vista privilegiada del Perito Moreno. Cuenca no es oriundo de estas tierras, pero se mueve por aquí como si lo fuera. Tampoco nació montado a un caballo, pero con el correr de los días demostraría ser un avezado jinete y un amante de los equinos. "Los gauchos les dan con el rebenque, los crían a los golpes, y me miran como si estuviera loco cuando les hablo, pero yo sé que los caballos me escuchan y entienden", cuenta el guía.

LA PARTIDA Todo comienza en la estancia Huiliche, a pocos kilómetros de El Calafate, bien temprano en la mañana. Guille, el ayudante, y el mismo Luciano preparan los caballos. Montura, alforjas, bozal, riendas, y los que nunca se debería perder, los estribos.

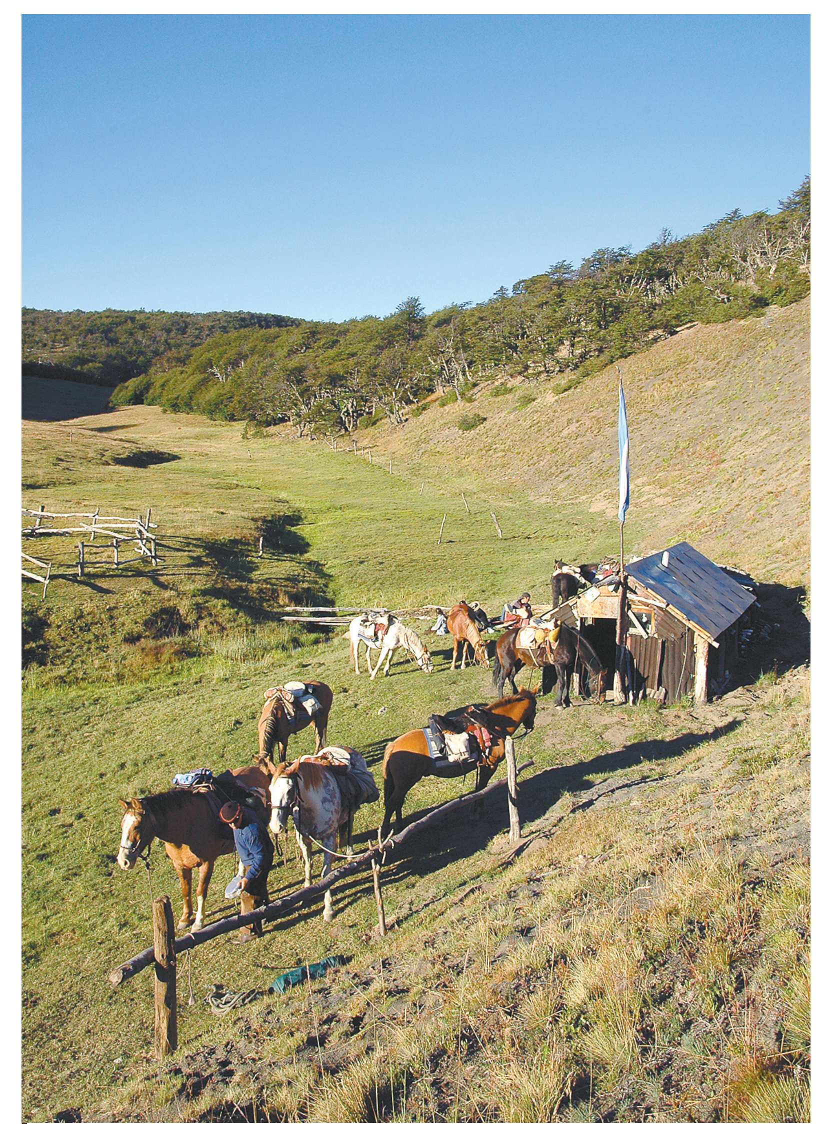
La caravana de seis caballos y sus respectivos jinetes, más un pilchero –el animal que lleva la carga–, sale en dirección oeste hacia la cordillera, bordeando el lago Argentino. Con sus 1560 km2, es el lago más grande del país y el tercero en Sudamérica, y se encuentra a 185 metros sobre el nivel del mar. Sus aguas son de un intenso color turquesa y extrañamente opacas, lo cual se debe a las partículas minerales que provienen de la abrasión del glaciar contra sus lechos rocosos, y de las rocas entre sí, que por su tamaño microscópico no llegan a sedimentarse en el fondo. Este fenómeno les da a estas aguas un nombre muy particular: leche glaciar.

La isla Solitaria, antes conocida como isla de los Pájaros, emerge en medio del lago. El guía explica por qué cambió de nombre: "En el año nuevo de 2000 prendieron los fuegos artificiales y se incendió todo, no quedó ni un ave". Poco después de la isla aparece el cerro Comisión,





En fila india, los jinetes atraviesan el espeso y cerrado bosque magallánico.



Paso Zamora, destino final de la aventura. Pasando el alambrado, ya es tierra chilena.

patagónica

tristemente célebre. Fue allí donde fusilaron, en 1921, a los huelguistas que se rebelaron contra los patrones de estancia en un nefasto capítulo de la historia argentina, conocido como la Patagonia Rebelde.

El almuerzo a base de sandwiches, vino tinto y manzanas, detrás de una gran roca y al amparo del Innombrable –como le dicen al viento por aquí– es la primera parada. La lluvia y un cielo gris empañan la primera jornada, en la que el objetivo es llegar a orillas del río Centinela, dentro del territorio de la estancia Anita, donde pasaremos la noche. Llegamos hasta allí después de unas tres horas de cabalgata al paso, bordeando el camino de ripio, y finalmente cruzamos el río para acampar a sus orillas bajo la sombra de un majestuoso sauce y la luz de la luna llena. Fuego, mate, cena y a dormir.

EL MONOLITO Y EL CABRITO Una mañana de sol y cielo limpio invita a los jinetes a desayunar con ansias de montar rápidamente y encarar la segunda jornada de aventura en este confín de la Patagonia. Entre mate y mate, se levanta el campamento y se aprestan los caballos. Una vista panorámica del glaciar es la promesa del día. Pero antes habrá más camino que andar. Una hora de lenta cabalgata hasta el monumento a los huelguistas, una placa con una cruz al lado del camino: “Si la historia la escriben los que ganan, quiere decir que hay otra historia”, reza el monolito firmado por una escuela, la Cámara de Diputados de Santa Cruz y la Municipalidad de El Calafate.

El lugar resulta ser un buen refugio para el almuerzo en que se repite el menú del día anterior. Luego montamos y emprendemos un tramo más: nos dirigimos a la estancia Lago Roca. El grupo sale del costado del camino y se adentra en la inmensidad de la estepa. El día es corto y el atardecer se acerca rápidamente, el paisaje comienza a teñirse de ocre y un pequeño zorro se cruza como una ráfaga en nuestro camino. La hilera de caballos sube una ladera y los jinetes se balancean acompasadamente hacia atrás y adelante, esperando llegar a una cima para ver a la estrella de estas tierras, el glaciar Perito Moreno. Pero un fuerte contraluz lo impide, el sol va cayendo tras los cerros que lo custodian celosamente, el Moreno y el Catedral. Habrá que esperar hasta la mañana siguiente para poder admirar el coloso de hielo.

FUGA DE CABALLOS Después de unas seis horas de cabalgata, la tropa se dirige al campamento siguiente, dentro de los cuasi infinitos límites —unas 9 mil hectáreas– de la estancia Lago Roca. Cansados, desensillamos en un hermoso valle arbolado a la vera del río Rico, rodeado de los cerros Fraile y Frade, donde un gran cordero se está asando lentamente a las brasas, bajo la atenta mirada de Fabián, el peón que llegó desde el casco especialmente para agasajar a los exhaustos jinetes. Una vez que el sol desaparece, el frío es protagonista exclusivo de estas latitudes: el termómetro marca 5 grados bajo cero. No importa la estación del año que sea, la Patagonia es helada como los glaciares que la pueblan.

“Seguro que enfilaron para la estancia”, asevera Luciano en referencia a la noticia con que todo el mundo despertó. Willy, el caballo pilchero, y Voncha, el de Guille, se habían ido. Binoculares en mano, el guía se dirige hasta una ladera contigua. A pesar de no ver a los caballos, monta a Chero, el suyo, y se va galopando a rienda suelta hacia el casco de la estancia. Un rato más tarde regresa con Voncha, Willy y otro pilchero más para auxiliarlo.

DEL GLACIAR A LA FRONTERA Mientras los caballos vivían su propia aventura, subimos a una cima desde donde pudimos apreciar el Perito Moreno en su esplendor. El sol asomaba por detrás e iluminaba el glaciar en esta mañana de cielo azul sin nubes a la vista. La panorámica de la mole de hielo es sencillamente hermosa: se asemeja a una gran alfombra blanca que parece derretirse lentamente en el lago Rico, tras la cual se erigen cerros de

>>>

CHUBUT *Pesca con mosca en Río Pico*

Cómo engañar a la trucha

La solitaria vastedad de la estepa patagónica.

Río Pico es un pueblito perdido en la estepa chubutense, rodeado de ríos y lagos, que atrae todos los veranos a pescadores aficionados y expertos en el arte de la pesca con mosca. Excursiones embarcadas con guías a lugares solitarios donde se obtienen truchas arcos iris y fontinalis de gran porte.

POR JULIAN VARSAVSKY

El pueblo de Río Pico, en pleno sur de la provincia de Chubut, permanece casi desierto la mayor parte del día. Sólo de vez en cuando aparece un paisano a caballo por las calles de tierra en las que el viento levanta remolinos de arena. Además de la belleza de los paisajes, el pueblo atrae en particular a los pescadores con mosca, esos viajeros con alma solitaria que buscan, por sobre todas las cosas, lugares de quietud absoluta para pescar en paz con unos pocos amigos y poca gente a la vista.

GUIAS CON SECRETOS "Lo primero que hace el guía de un grupo de pesca con mosca en esta zona es meterse al agua y levantar las piedras para ver las ninfas que hay debajo y su color según el mes del año, ya que cambian todo el tiempo; así se determina la forma y el color de la mosca que está comiendo la trucha en ese momento." Así lo explica Horacio Brunt, un guía nacido en Gaiman que vive en la zona y conoce los secretos del pique. "En noviembre se pesca mejor al mediodía, cuando hace calor, momento en que los insectos salen a buscar alimento... y también las truchas. En cambio, en enero y febrero no vale la pena intentar pescar al mediodía porque en esas horas las truchas se sumergen en las profundidades para escapar del calor." A esta altura ya queda claro que los guías de pesca –sin dudas imprescindibles–, son expertos semiólogos que se dedican a estudiar signos en el ambiente y a relacionarlos entre sí. De hecho los guías que dirigen grupos de pescadores por lo general no pescan, evitando perder la concentración para ubicar así los mejores lugares donde tirar la caña.

LOS PESQUEROS Desde el lago Vinter al llamado Lago 2 –un área de 60 kilómetros cuadrados–, los pescadores disponen de más de 20 lagos, ríos y lagunas donde probar suerte (aunque en verdad esta clase de pesca depende más de la técnica que de la suerte).

Una de las singularidades de la zona de Río Pico es que sus pesqueros son lugares tranquilos –esto implica mayor abundancia de truchas–, ya que para llegar a ellos se necesita un vehículo doble tracción. Respecto a los portes, si se compara con la provincia de Santa Cruz, el promedio de las truchas en Río Pico es menor y va de 4 a 4,5 kilos, mientras que en la provincia más


El "latigazo" sobre las aguas chubutenses desde un gomón con motor fuera de borda.

>>>

picos nevados. Un guanaco en lo alto del cerro contiguo también observa, a la vez que parece vigilar los pasos de la caravana, como el cóndor que planea en las alturas. Cuando los caballos arrancan nuevamente, el guanaco desaparece en la inmensidad patagónica.

El grupo bordea la montaña y se adentra en un bosque quemado, producto de un incendio ocurrido hace unos setenta años. Luciano explica que a esa zona intermedia entre la estepa y el bosque magallánico al que nos dirigimos se la llama ecotono. Desde allí el lago Argentino, junto al Brazo Rico que se desprende zigzagueante, parece iluminar el paisaje. En fila india, la caravana atraviesa el espeso y cerrado bosque, saltando enormes charcos de lodo y esquivando ramas traicioneras. El sol del mediodía se cuela entre las copas de los árboles. Una vez fuera de la arboleda, el ritual del almuerzo se impone, esta vez al lado del arroyo La Dorada. Una pequeña siesta al calor del sol sin que azote el Innombrable y otra vez al ruedo: el plan del día es llegar al refugio del Paso Zamora, a pasitos de Chile, antes del atardecer. Luego de unos cinco kilómetros al borde del arroyo La Rosada se divisa la cima del Cordón de los Cristales, llamado así por la gran cantidad de cuarzo que se dice que hay allí. Un tramo más por un lugar que se conoce como el valle intermedio hasta que en el horizonte asoma una grata sorpresa, que en realidad son dos: las Torres del Paine, imponentes, aparecen al otro lado de esa línea imaginaria llamada frontera. Con ese marco, cabalgamos otro tramo del bosque incendiado, de aquellos troncos que yacen allí hace décadas inertes al paso del tiempo y que, sin embargo, cubren aquel paisaje de una belleza singular.

Dos horas más arriba del caballo para finalmente llegar al Paso Zamora, destino final de la aventura, un pequeño refugio con la bandera argentina flameando, y un alambrado que nos separa de tierra chilena.

Luciano se abocó a preparar su especialidad: un suculento guiso de lentejas que más tarde sería literalmente devorado, y no precisamente por las fieras.

EL REGRESO La última noche el grupo durmió dentro del refugio al calor de la salamandra. Afuera, el frío penetraba hasta los huesos y por la mañana quedaban los vestigios de una helada que escondía las cuevas de los pequeños tucu tucu, simpáticos roedores que cada tanto asoman su cabecita y se dejan ver.

Antes de emprender la vuelta, montamos y nos dirigimos al trote hasta el hito, de un lado Argentina, del otro Chile; un saltito y estaríamos en otro país.

En el camino de regreso, la cordillera, enorme y nevada, se deja ver con el cerro Adriana como telón de fondo de un tramo donde predomina el verde y las vacas pastan mansamente, observándonos desinteresadamente al pasar.

Uno de los caballos trastabilla peligrosamente en un lodazal pero se recupera con el último aliento y el incidente no pasa a mayores. La parte final de la cabalgata del glaciar transcurre en silencio, como si todos y cada uno de los jinetes quisieran llevarse los sonidos de la naturaleza a casa.

Durante cuatro días sufrimos el duro viento patagónico, la lluvia y las bajas temperaturas de la región, cabalgamos la estepa, atravesamos ríos y arroyos, nos internamos en el bosque magallánico y pudimos ver el Perito Moreno desde lo alto. Y probamos el fruto del calafate, que no está prohibido para quien tiene la ilusión de volver.



La foto testimonia una imagen fugaz: en instantes, la trucha deberá ser devuelta al agua.

sureña del territorio continental se pueden obtener truchas de hasta 6,5 kilos. Pero los portes son mayores si se los compara con las piezas que se pueden capturar en Bariloche, Esquel y San Martín de los Andes. Además, en Río Pico hay gran cantidad de truchas –15 ejemplares por día es un número promedio–, y en un buen día de pesca pueden llegar a pescarse hasta 25 por pescador.

Otro aspecto singular de Río Pico es que los pescadores pueden definir de antemano el tamaño o la cantidad de truchas que quieren pescar. Es así que si se trata de capturar muchas piezas sin importar el tamaño, pueden elegir un determinado río. Y si lo que les interesa es un buen porte, por ejemplo, una trucha de seis kilos, sólo tienen que rumbear hacia alguno de los lagos.

Curiosamente, la mayoría de los lagos que rodean a Río Pico no tienen nombre sino número, del 1 al 5. El 3 y el 1 –junto con el Vintter–, son considerados los mejores, porque allí casi todo pescador tiene garantizada una pesca de varias truchas por jornada, con portes entre 3 y 4 kilos. Entre los ríos, los mejor reputados son el Corcovado y el Pico, a los que les siguen el Nilson y el Pampa. Pero claro, hay mil secretos muy bien guardados por los guías, como por ejemplo, que en un pozón de la cascada Salto de Paso hay decenas de truchas pequeñas.

TRUCOS Y TRUCHAS El modo de pesca principal es con mosca –fly fishing–, y embarcado en un gomón inflable con motor, aunque en algunos lugares se impone el tradicional sistema de la caña de spinning. La devolución de las piezas vivas al agua debe ser total, según el reglamento, o sea no se permite llevarse ni una sola. Las especies que más abundan son las truchas arco iris y marrón, aunque también se pesca la variante fontinalis o trucha del arroyo. Además pueden picar algunos salmones.

Las moscas más recomendadas son los streamers, con unos anzuelos grandes que imitan a los alevinos; las ninfas, útiles en los ríos; y las moscas secas que flotan en la superficie del agua. Pero claro, de nada sirve tanta tecnología si uno no la sabe usar. La mosca seca, por ejemplo, sólo sirve durante unos 20 minutos al atardecer, cuando sobre los juncos de los lagos se posa un insecto llamado cádiz, una especie de mosquita que sobrevuela las aguas y es cazada por las truchas. Por eso se usa esta clase de mosca, que no se hunde, especialmente en la boca de los arroyos que alimentan los lagos, donde la corriente trae toda clase de insectos, incluyendo minúsculas arañitas.

Este deporte, que bien podría llamarse "el arte de engañar a la trucha", tiene un sinnúmero de secretos. Los guías –igual que los magos y los artesanos que no revelan sus técnicas– apenas declaran en público sus trucos más obvios que, sin embargo, para un lego son todo un descubrimiento. "Las truchas no están nunca en la correntada, sino siempre detrás de algo, esperando que llegue el bocado", dice Horacio Brunt. "En el mes de febrero se acercan bastante a la costa porque hay muchas gatas peludas, y por eso como mosca se usa una ninfa de mariposa. En los días muy calurosos de enero hay muchos saltamontes, así que les tiramos un señuelo con forma de saltamonte. Y una trucha marrón es capaz de comerse hasta un ratoncito. Pero ese es nuestro límite; hasta hora nadie inventó una mosca con forma de ratón."



Con las piernas dentro del agua, el pescador espera poder engañar a la trucha.

DATOS UTILES

- La temporada de pesca va del 1 de noviembre al 1 de marzo.
- Los permisos de pesca se venden en la estación de servicio de Río Pico, y en los kioscos. Cuestan $ 30 por toda la temporada.
- Guías: lo ideal es contratar un guía de pesca con camioneta y embarcación. Horacio Brunt cobra entre $ 200 y $ 300 por día y por persona, incluyendo la comida. E-mail: *lbrunt@infovia.com.ar*
- Alojamiento: Ubicadas a orillas del lago 1, las cabañas La Bahía disponen de un embarcadero propio para salir a pescar. Reservas al teléfono 02945-492053 02945-156-86726 *www.riopicolabahia.com*
- Secretaría de Turismo de Río Pico. Tel.: 02945-492114. E-mail: *muniriopico@infovia.com.ar*

Noticiero

La OMT y el cambio climático

La XVII Asamblea General de la Organización Mundial del Turismo de la ONU, realizada en Cartagena de Indias (Colombia), concluyó con la adopción de una resolución sobre turismo y cambio climático. También se consolidaron los proyectos sobre Desarrollo Sustentable y Eliminación de la Pobreza; ingresaron tres nuevos miembros (Brunei, Tajikistán y Montenegro) y pidió adherir Nueva Zelanda. Asimismo, se decidió que la próxima Asamblea General será en Kazajstán dentro de dos años.

Normas IRAM para el turismo

La Secretaría de Turismo abrió el proceso de discusión pública de las normas de calidad para el sector, en el marco del Programa de Normalización que lleva adelante a través de la Dirección Nacional de Gestión de Calidad Turística junto con el Instituto Argentino de Normalización (IRAM). La discusión pública abrirá un período de difusión amplia en la que las normas sectoriales consensuadas por los comités de diseño serán enviadas a entidades y personas relacionadas con el tema, solicitándoles observaciones fundamentadas. Logrado el consenso final, se aprobará el proyecto que se elevará al Comité General de Normas del IRAM para que lo revise y sea luego sancionado como norma por la Dirección General del instituto. Se espera que las once normas creadas para las áreas de turismo aventura, alojamientos, gastronomía y áreas naturales protegidas sean sancionadas en diciembre.

Competitividad en San Juan

Los documentos finales del Plan de Competitividad, Estrategia y Gobernanza en Turismo, elaborados por expertos de la Organización Mundial del Turismo (OMT) mediante un programa de cooperación técnica, fueron entregados al gobierno de San Juan. El proyecto tiene vital importancia para el desarrollo sustentable del turismo en la provincia, ya que sirve como herramienta guía para orientar las acciones de todos los actores del sector turístico provincial. La elaboración del plan surgió a partir de un convenio firmado el año pasado por la provincia de San Juan con la Secretaría de Turismo de la Nación y la OMT, a modo de cooperación técnica del máximo organismo internacional que financió el proyecto y aportó profesionales expertos para el estudio.

Enoturismo argentino

El enoturismo, una forma de turismo temático cuya motivación principal es visitar regiones vitivinícolas y consumir productos asociados al vino, creció en promedio 40 por ciento en todo el país en el primer semestre de 2007, comparado con el mismo período del año anterior, según un informe del grupo de empresas Bodegas de Argentina. La agrupación promueve un plan de enoturismo que apunta a definir las estrategias referidas al modelo del turismo del vino en el país, fortalecer la actividad como factor de identidad de las regiones vitivinícolas e instrumentar mecanismos de participación, con acciones que se desarrollarán en Neuquén, Río Negro, Mendoza, San Juan, La Rioja, Catamarca y Salta.



Que el 2008
te encuentre en el mejor lugar...

Santa Cruz
PATAGONIA
A R G E N T I N A

www.epatagonia.gov.ar

Subsecretaría de Turismo:
Río Gallegos: Roca 863 - 02966 438725 - infotur@epatagonia.gov.ar
Buenos Aires: Suipacha 1120 - 011 43253098 - info@epatagonia.gov.ar





